



C

omunicaciones

Eventos REBIUN

2026

**RECONSTRUYENDO LA BIBLIOTECA
PARTICULAR DE FIDEL DE
SAGARMÍNAGA: ¿ERA TAL Y COMO SE
DIJO?**



crue

Universidades
Españolas

I+D+i

Red de Bibliotecas
REBIUN

RECONSTRUYENDO LA BIBLIOTECA PARTICULAR DE FIDEL DE SAGARMÍNAGA: ¿ERA TAL Y COMO SE DIJO?

Documento elaborado por:

Mikel Zabala Montoya (Biblioteca Foral de Bizkaia)

REBIUN Plan Estratégico 2024-2027.

Evento: V Jornadas de gestión del Patrimonio Bibliográfico REBIUN

Barcelona, 2026



Documento bajo licencia Creative Commons

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



crue

Universidades
Españolas

I+D+i

Red de Bibliotecas
REBIUN

Reconstruyendo la biblioteca particular de Fidel de Sagarmínaga: ¿era tal y como se dijo?

Reconstructing Fidel de Sagarmínaga's private library: was it as described?

Autor:

Mikel Zabala Montoya. Biblioteca Foral de Bizkaia

ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0005-4756-5839>

Resumen:

La Biblioteca Foral de Bizkaia se creó gracias al donativo de la colección de Fidel de Sagarmínaga en 1894. Su contenido únicamente se conoce a través de un informe coetáneo de Carmelo de Echegaray, porque ese fondo original no se mantuvo indiferenciado del resto. Desde entonces, esa colección se ha desarrollado con arreglo a las características del donativo inicial. El análisis de un catálogo antiguo ha posibilitado replantear el contenido real del donativo, así como los motivos por los que la Biblioteca Foral adoptó su naturaleza actual.

Abstract:

The Regional Library of Biscay was created thanks to the donation of Fidel de Sagarmínaga's collection in 1894. Its contents are only known through a contemporary report by Carmelo de Echegaray, because that original collection did not remain undifferentiated from the rest. Since then, this collection has been developed according to the characteristics of the initial donation. Analysis of an old catalog has made it possible to rethink the real content of the donation, as well as the reasons why the Provincial Library adopted its current nature.

Palabras clave:

Biblioteca Foral de Bizkaia – Historia de las bibliotecas – Sagarmínaga Epalza, Fidel de – Catálogos – Echegaray, Carmelo de.

Keywords:

Regional Library of Biscay – Library history – Sagarmínaga Epalza, Fidel de – Catalogues – Echegaray, Carmelo de.

Presentación

La Biblioteca Foral de Bizkaia (BFB en lo sucesivo), centro de titularidad pública que conserva la colección patrimonial más importante de Bizkaia en la actualidad, tiene su origen en la biblioteca particular de Fidel de Sagarmínaga Epalza (FSE), destacada figura en el panorama vasco de la segunda mitad del S. XIX. Tras la muerte de FSE en 1894, esa colección fue donada por sus herederos a la Diputación de Bizkaia. Sin embargo, el contenido concreto de ese fondo ha permanecido hasta la fecha desconocido para el público general, toda vez que la única información que trascendió sobre el mismo fue el informe que presentó en 1896 ante la Diputación de Bizkaia Carmelo de Echegaray (encargado de su ordenación desde un año antes), que fue publicado poco después¹. Aunque entre las cláusulas acordadas en la donación se estipulaba «Que la librería no se fraccione, sino que a ser posible constituya una Biblioteca en estantería particular que ostente el nombre de D. Fidel de Sagarmínaga»², esta fue incumplida y la colección se integró con el resto de adquisiciones realizadas a partir de entonces. Además, FSE no utilizó ninguna señal de propiedad para identificar los libros de su biblioteca personal. En consecuencia, el donativo de FSE pasó en poco tiempo a no ser individualizable³, limitación que se ha prolongado durante más de cien años. Este panorama se ha modificado en fechas recientes, gracias a la localización entre los fondos del Archivo Histórico Foral de Bizkaia (integrado con la BFB hasta 1988), así como en el propio archivo administrativo de la BFB, de varios catálogos antiguos manuscritos, en forma de libros-registro, sin fecha. Este hallazgo ha permitido llevar a cabo este análisis, cuyos resultados se presentan a continuación.

Análisis de los catálogos

El contenido de los catálogos mencionados está clasificado por idiomas: lenguas castellana, italiana, inglesa, alemana, latina, catalana, portuguesa, euskara y francés. Dentro de cada uno de estos grupos, se colocaron primero los ejemplares de obras multivolumen, así como determinadas colecciones especiales (ediciones destacadas, agrupaciones temáticas, etc.).

¹ ECHEGARAY (1897).

² ARCHIVO HISTÓRICO FORAL DE BIZKAIA (AHFB), Sección Administrativa, Administración y Gobierno de Bizkaia, AJ 00505/001 (1894).

³ OLARAN MÚGICA (1999 I, XIII).

En primer lugar, interesa mencionar los Catálogos de Autores y de Títulos cuyos asientos reproducen algunos datos básicos de la colección (autores, títulos, fecha de publicación y número de volúmenes), pero presentan serias dificultades, como la indefinición de numerosos títulos en aras a intentar individualizar ejemplares en el catálogo actual de la BFB. Una de esas limitaciones parecía insalvable a la hora de tratar de recrear la biblioteca particular de FSE, como era el hecho de que hubieran sido redactados a principios del S. XX, es decir, cuando la BFB ya había iniciado el desarrollo de su colección. Por el contrario, el Catálogo Topográfico (CTS en lo sucesivo) recoge registros únicamente hasta el año 1894, a salvo de unos pocos asientos posteriores, redactados por una mano diferente y fácilmente identificables. El CTS, además, añade una información preciosa para tratar de identificar ejemplares, como son el pie de imprenta y el número de edición, y corrige algunos de los numerosos errores presentes en los Catálogos de Autores y de Títulos.

Una vez vaciado el contenido de dicho catálogo, la primera apreciación a resaltar es que no todos los ejemplares del donativo —cifrado en 11.975 volúmenes (contenidos en sesenta y cinco cajas)— están contenidos en él, a pesar de que algunos procedentes del mismo se sigan conservando actualmente en la BFB. Ello es así porque, en realidad, en el momento de su redacción no se tuvieron en cuenta diecisiete cajas almacenadas en el Palacio sede de la Diputación (destino del donativo desde comienzos del S. XX), cuyo contenido ascendía a 3.270 volúmenes y que no fueron redescubiertas hasta 1908⁴. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el número de volúmenes del CTS asciende a 8.390 volúmenes, la suma parece encajar, con una diferencia de algo más de doscientos volúmenes, con el donativo.

Hay que tener en cuenta que ciento seis volúmenes se destinaron desde un principio al Archivo, aunque por ahora no es posible concretar con seguridad los motivos de ese envío. En algunos casos quizás pudo tratarse de la restitución de materiales de esta procedencia a su lugar de origen, a semejanza de lo sucedido en 1890 con fondos de la biblioteca particular de Camilo de Villabaso, Secretario del Ayuntamiento de Bilbao (germen de la Biblioteca Municipal de Bilbao), que fueron devueltos al Archivo Municipal a su muerte, cuando sus herederos ofrecieron la colección del difunto en venta a la Villa⁵: de hecho, no hay que olvidar que FSE fue Diputado General en 1876.

⁴ AHFB, Sección Administrativa, Educación y Cultura, Carpeta 1009, nº 1 (1894-1908).

⁵ AHFB, Sección Municipal, Bilbao Tercera, 0484/003 (1890).

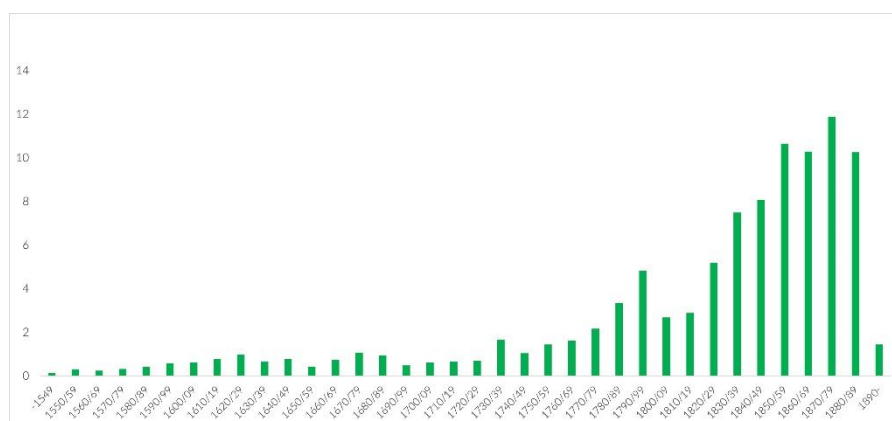
Otra posibilidad -no excluyente de la anterior- es la separación de determinados materiales con destino al Archivo Histórico Foral, como libros manuscritos, que pudieron pasar a formar una colección facticia (Libros Históricos), todavía hoy presente en él, o incluso documentación de otra procedencia, como fondos personales o familiares, no necesariamente vinculados de forma directa a FSE.

A modo de hipótesis (sin verificar por el momento), esos poco más de doscientos volúmenes de diferencia referidos entre el CTS y los del inventario inicial (excluidas las diecisiete cajas extraviadas) pudieron ser apartados de la colección por diferentes motivos: ejemplares duplicados, estado de conservación, descartes u otros motivos que se nos escapan. También es posible que alguno de ellos se terminase perdiendo. De este modo, parece razonable identificar este CTS con una parte del donativo de FSE.

A partir de los datos contenidos en el CTS, ha sido posible identificar 8.236 volúmenes (equivalentes a algo más de dos tercios del total de la colección particular de FSE). Por el contrario, han quedado sin poder serlo otros ciento cincuenta y cuatro volúmenes (es decir, un 1,9 % del contenido del CTS), por problemas en la interpretación de la información contenida en los asientos. Ahora bien, no se descarta que un análisis más detenido de la colección pueda reducir ligeramente ese porcentaje, toda vez que algunos de los títulos no identificados pueden haber sido tomados de lomos, cubiertas u otras fuentes no contrastadas en detalle.

Además, cabe sospechar que parte de esos más de doscientos ejemplares que faltan a la hora de completar las cifras de la colección pudieron ser duplicados, que se procuraron apartar de la colección a la hora de elaborar el CTS, aunque no siempre se consiguió.

La fecha de publicación de los fondos contenidos en el CTS es la primera de las variables objeto de análisis:



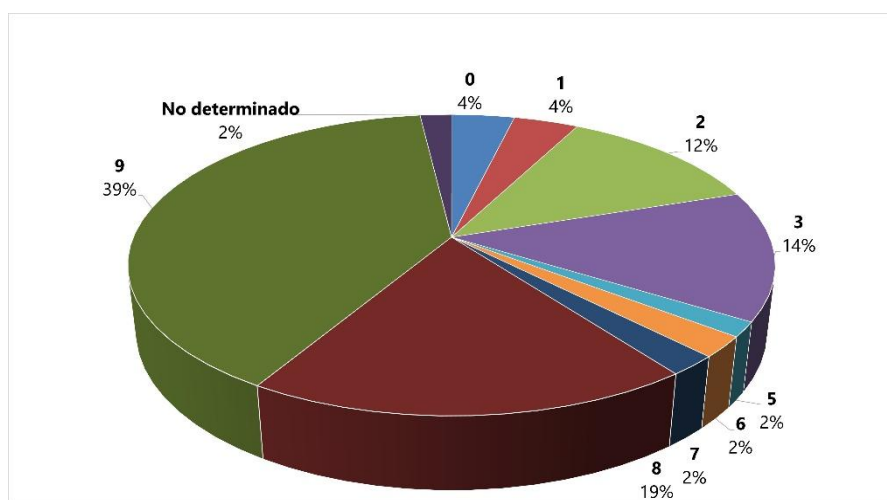


Gráfico 2. CTS: Distribución de la colección por materias (CDU)

Al margen de los datos generales, se quiere aportar algunas cifras totales sobre determinadas materias concretas del CTS:

De una parte, los estudios americanos (incluyendo Filipinas), que, concebidos de manera global, alcanzan los 332 volúmenes, 118 de ellos anteriores a 1801.

Aparte de los anteriores, es necesario mencionar los estudios italianos, que ascienden a 752 volúmenes (151, fondo antiguo). Esta cifra supera con holgura las publicaciones editadas en ese mismo idioma. Un aspecto mal conocido en la biografía de FSE es su relación con Italia de la que afloran evidencias en su biblioteca particular y que ha dejado su impronta en el CTS⁶.

La Sección Bascongada

A partir de los datos contenidos en el CTS, una hipotética Sección Bascongada podría estar constituida por 479 volúmenes, el 44 % de ellos susceptibles de ser considerados fondo antiguo. Los materiales de esta sección incluyen numerosos ejemplares de un considerable valor patrimonial y contenido muy diverso. Sin embargo, en consideración al perfil personal de FSE, se echan de menos algunos autores fundamentales, como Esteban de Garibay o Gabriel de Henao, circunstancia que se acrecienta para los años más próximos al titular de la colección, puesto que también faltan otros como Arístides de Artiñano, Ricardo Becerro de Bengoa, Joaquín José de Landazuri, Fermín de Lasala o Juan Mañé y Flaquer. Si se toman en consideración ciertas materias, *a priori* más alejadas de la sensibilidad de FSE, la nómina se podría ampliar: Axular, Juan Antonio Moguel, Felix María de Samaniego,

⁶ SAGARMÍNAGA EPALZA (1885, 43-58 y 1885, 223-236).

etc. Es más, parece poco razonable pensar que determinados títulos —como las *Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas* de Juan Antonio Llorente, y su réplica a cargo de Pedro Novia de Salcedo (*Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa*)— no formasen parte de la colección de FSE; pero hay que dejar claro que en todo momento nos estamos refiriendo exclusivamente al CTS, no al conjunto del donativo. Sin embargo, también es importante advertir que esa era la percepción que se tuvo del mismo hasta 1908, toda vez que el resto se había extraviado.

El 40,71 % del CTS se compone de fondos relativos a Geografía, Historia y Biografía; en tanto un 20,46 % adicional se corresponde con otras Ciencias Sociales. Estos porcentajes parecen acomodarse, más o menos, a las previsiones que se pueden prever, de forma hipotética o teórica, en función del perfil del titular de la colección.

Hay que tener en cuenta que el concepto que tenía Carmelo de Echegaray de Sección Bascongada en 1896 era bastante más restrictivo que los que se manejan en la actualidad, toda vez que únicamente contemplaba aquellas obras relativas a los territorios vascos, las referentes a personas naturales de estos espacios, las que contribuyesen al estudio de cualquier aspecto de la cultura vasca, así como las escritas en euskara⁷, prescindiendo, en cambio, de otros criterios, como la autoría o el lugar de impresión, ya planteadas en algunas propuestas previas, como la de Ángel Allende Salazar⁸. Por ello, estas cifras han de tomarse con cautela, dado que, en líneas generales, pecan de generosidad.

Así pues, los datos anteriores se tratarán de filtrar a la luz de los registros contenidos en la Sección Bascongada de la BFB durante aquellos primeros años. A falta de otra fuente de contraste más próxima en el tiempo, se utilizará como término de comparación el primer catálogo impreso de esa Sección Bascongada publicado en 1919 (C19 en lo sucesivo).⁹ Este catálogo contiene 1.949 asientos, tanto monografías como publicaciones seriadas (prensa y revistas), así como folletos, hojas sueltas, mapas, etc. ordenados por autorías. El C19 incluye abundante literatura gris y publicaciones similares (estatutos, reglamentos, memorias, actas, proyectos, etc.), emanadas de organismos y corporaciones, tanto privados como, especialmente, públicos, muy escasas en el CTS. Este último contiene 365 volúmenes susceptibles

⁷ ECHEGARAY (1897, 483-484).

⁸ GRUPO DE BIBLIOTECA VASCA (1992, 336, 341-343).

⁹ BIBLIOTECA FORAL DE BIZKAIA (1919).

de engrosar la Sección Bascongada, conforme a los criterios utilizados por Echegaray —cifra muy inferior a los 479 contabilizados desde una perspectiva actual.

A pesar de que el CTS constituye únicamente un 18,73 % del C19, esa misma parte del donativo de FSE engloba hasta el 60,44 % del fondo antiguo de dicho catálogo. Así pues, durante las primeras décadas de funcionamiento de la Sección Bascongada se produjo un crecimiento muy importante en términos cuantitativos, pero no tanto cualitativos, en la medida en que el fondo antiguo no aumentó de manera significativa. Además, a partir de 1908 se incorporarían a la colección los 3.270 volúmenes extraviados del donativo de FSE, cuyo contenido es desconocido, pero que debían de incluir fondos susceptibles de integrar la Sección Bascongada¹⁰.

La colección particular de Fidel de Sagarmínaga

Todo el conocimiento que se ha tenido hasta la fecha del contenido de esta colección deriva del informe que el 30 de octubre de 1896 presentó Carmelo de Echegaray ante la Diputación de Bizkaia¹¹. Interesa recuperar ahora algunos extractos de ese informe.

Lo que, desde luego, y ante una somera inspección de los libros, me pareció de todo punto necesario, fue la creación de una sección bascongada. Las razones que abonan su creación son obvias, pero no estará de más recordarlas en esta ocasión. Los libros que tratan de cosas bascongadas, por lo mismo que son relativamente escasos, son buscados con afán por el investigador, y es facilitarle su ardua y penosa tarea ofrecérselos reunidos. Y en este caso, parece que había hasta cierto deber moral de hacerlo así, por tratarse de una biblioteca que procede de uno de los escritores más doctos y eruditos del país bascongado, y por pertenecer actualmente a la ilustre Corporación que está al frente de los destinos de Bizcaya.

Resulta curioso que Echegaray no justificase la creación de esta Sección Bascongada en función de la categoría de ese fondo en el seno de la biblioteca de FSE, sino que para hacerlo recurriese a otros argumentos, como la demanda del público investigador, el perfil del donante y el destino de la colección.

Más adelante reivindicaba la formación de otra sección especial, en este caso destinada a temas americanos:

¹⁰ AHFB, Sección Administrativa, Administración y Gobierno de Bizkaia, AJ 00505/001 (1894).

¹¹ ECHEGARAY (1897).

Y esto, sobre todo, para las secciones que pudiéramos llamar especiales, como esta bascongada, y como otra cuya creación me parece también conveniente, y es la americana ó americanista, a la cual habrían de ir, por no haber lugar en que mejor encajen, las obras que traten del Archipiélago filipino. Es decir, que la sección americana, más que americana y con mayor exactitud, puede denominarse sección de Indias, por abarcar las que en la época del mayor florecimiento de la dominación española, se conocían con los nombres de Indias Orientales y occidentales. Los libros que tratan de América son buscados con afán, sobre todo desde hace algunos años a esta parte (...) De ese afán y de ese entusiasmo debió participar el Sr. Sagarminaga, a juzgar por los libros que he encontrado en su biblioteca tocantes a cosas de América exclusivamente (...). Y aún hay otro motivo para que en una biblioteca como esta, situada en país bascongado, y perteneciente a la Corporación que administra los intereses de Bizcaya, se forme una sección americana. Y ese motivo lo habrá adivinado V. E.: no es otro que la participación activa, extraordinaria, inmensa, que los hijos de la Euskal-erria tuvieron en el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo.

Aquí sí se reconocía la importancia del fondo para ser individualizado en una sección propia, aunque se solapaba con la relación que esta temática mantenía con la Bascongada. A falta de otras fuentes de contraste, el informe de Echegaray ha sido aceptado hasta la fecha sin discusión¹². Los datos del CTS, en cambio, permiten matizar sus conclusiones.

En cuanto a la propuesta de creación de una Sección Bascongada, conviene recordar que las voces en demanda de secciones específicas que reunieran obras de temática vasca habían empezado a oírse algunos años antes. Ya en 1877, José Manterola, allegado de Echegaray, hizo un llamamiento dirigido a otras instituciones vascas — entre ellas, el Ayuntamiento de Bilbao¹³— a fin de formar una Sección Bascongada en la Biblioteca Municipal de Donostia-San Sebastián. En 1904, esa Sección Bascongada contaba con 533 volúmenes (sin contar prensa, aunque sí revistas), todos ellos de los

¹² URQUIJO GOITIA (1995, 400), MONREAL ZIA (2021, 210).

¹³ ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO (AMB), Actas de Plenos del Ayuntamiento de Bilbao, 1877/05/03 (ES 48020 AMB-BUA 609150).

S. XIX-XX (salvo una docena del S. XVIII), incluyendo algún manuscrito y numerosos duplicados, de un total de 5.244 volúmenes reunidos en el catálogo¹⁴.

La Biblioteca de Instrucción y Caridad disponía de «una escogida selección de libros relativos a la familia euskara»¹⁵. En su catálogo de 1882, sobre una colección de 11.065 volúmenes, 556 de ellos correspondían a este fondo, en su mayor parte del S. XIX, y algunas de los S. XVII-XVIII, incluyendo manuscritos, así como prensa¹⁶. La Sección Bascongada del catálogo de 1882 muestra un crecimiento exponencial de este tipo de obras con respecto a las publicadas en catálogos precedentes, diez años antes, aunque en ese tiempo también aumentó el tamaño del resto de la colección¹⁷. En cuanto a la colección particular de Camilo de Villabaso, consistente en más de 2.600 volúmenes y que sería el embrión de la futura Biblioteca Municipal de Bilbao, disponía de no menos de 230 volúmenes en lengua castellana de temática vasca, además de algunos en otras lenguas¹⁸.

En contraste con el informe presentado poco antes ante la Diputación de Bizkaia, Carmelo de Echegaray se expresaba así en carta dirigida a Marcelino Menéndez Pelayo (Donostia, 27 de noviembre de 1896):

Lo que antes de muchos meses se abrirá al público en Bilbao será la Biblioteca de Sagarminaga, que fué donada por sus herederos a la Diputación de Vizcaya. He tenido ocasión de examinarla recientemente, y he encontrado en ella muchas obras muy importantes. Sobre todo la colección de libros de controversia religiosa es de no escaso precio. Lo que quizá sea más pobre de toda la Biblioteca, es lo relativo al país vascongado. Con los libros de Sagarminaga por base pueden la Diputación y el Ayuntamiento, puestos de acuerdo, formar una biblioteca de 22 o 24.000 volúmenes, con sólo agregar a ella los libros procedentes de la extinguida biblioteca de Instrucción y Caridad, y los que pertenecieron a Camilo Villavaso, que hoy son propiedad de la Corporación municipal de Bilbao. Aseguro a usted que este proyecto, que estimo muy útil y muy simpático, no quedará sin realizarse, como yo pueda

¹⁴ BIBLIOTECA MUNICIPAL DE DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN (1904, 201).

¹⁵ ALLENDE SALAZAR (1887, 49).

¹⁶ BIBLIOTECA DE INSTRUCCIÓN Y CARIDAD DE BILBAO (1882).

¹⁷ BIBLIOTECA DE INSTRUCCIÓN Y CARIDAD DE BILBAO (1872).

¹⁸ AHFB, Sección Municipal, Bilbao Tercera 0484/003.

algo, y tenga la suerte de que no se pierda mi voz en el vacío, porque estoy resuelto a no cejar en mi empeño¹⁹

Las cifras que manejaba Echegaray se aproximaban bastante a la realidad: a los más de ocho mil volúmenes del CTS habría que añadir once mil de la Biblioteca de Instrucción y Caridad y más de dos mil de la colección particular de Camilo de Villabaso. Así pues, el Informe de 1896 parece la primera parte de un proyecto más amplio. ¿Por qué, entonces, dos visiones tan contrapuestas sobre un mismo fondo? Los fondos susceptibles de engrosar esa Sección Vascongada del CTS, de mayor antigüedad y valor patrimonial, podrían complementarse con otras colecciones próximas, con mayor presencia de obras contemporáneas que permitieran rellenar las lagunas existentes en ese flanco. Por supuesto: la existencia de 3.270 volúmenes adicionales extraviados en aquel momento no permite afirmar, a día de hoy, que tales carencias existieran en la colección particular de FSE, pero sí que era esa la percepción que debía de tener Echegaray de ella. De hecho, así lo ratifica el propio Echegaray, en carta dirigida a Julio de Urquijo (Gernika, 16 de marzo de 1906):

Ya sabe V. que por indicación de su hermano D. Adolfo estoy organizando la Sección Vascongada de la Biblioteca Provincial. Pocos libros hay en ella, pero es de esperar que la Diputación tendrá bastante patriotismo para ir adquiriendo los que faltan en sucesivos presupuestos, hasta llegar a reunir una colección nutrida e importante.²⁰

Por desgracia, este testimonio es anterior al descubrimiento de la parte del donativo extraviada temporalmente, lo que no permite despejar la incógnita sobre el alcance real de la colección completa de FSE, pero —a pesar de la excepcionalidad de los dos destinatarios de las dos cartas reproducidas (ambos bibliófilos sin parangón)— evidencia de forma concluyente que la orientación dada a la BFB no es el desarrollo natural del fondo de FSE, tal y como se ha venido sosteniendo hasta la fecha, sino de la voluntad deliberada de Carmelo de Echegaray, primer encargado de organizar el fondo (que, procedente de Azpeitia, se había trasladado a vivir a Gernika ese mismo año 1895), o bien de quienes le asignaron tal encargo, en particular, Adolfo Gabriel de Urquijo, Presidente de la Diputación en el bienio 1905/07. Quizás, en realidad, de todos ellos. Durante ese tiempo empezó a dirigir la BFB Darío de Areitio, amigo

¹⁹ ECHEGARAY (1925, 321).

²⁰ ECHEGARAY (1924).

personal de Echegaray y que se mantuvo al frente de la misma hasta 1953. Areitio organizó la BFB con arreglo a criterios profesionales y desarrolló la Sección Bascongada para dotarla de una personalidad que ha mantenido hasta la actualidad. Durante sus primeros años, la BFB, ubicada en el Palacio de la Diputación y con unas cifras de uso modestas, fue un recurso de primer orden para la Comisión de Monumentos de Bizkaia, que celebró algunas de sus sesiones en ella, y cuya nómina de integrantes contiene los aquí mencionados y otros afines (Fernando de Olascoaga, Fernando de la Quadra Salcedo, Julián de San Pelayo o Carlos de la Plaza, entre otros, además de Echegaray, Urquijo y Areitio).

Las dudas surgidas en torno a la Sección Bascongada se hacen extensibles a la Sección Americana. Tal y como se ha visto, las características de esos materiales en el CTS —tanto en términos cuantitativos como cualitativos— ponen en tela de juicio la conveniencia de individualizarlas por medio de una sección propia. Nada que ver, desde luego, con el interés que podrían tener, tomando como base la colección del CTS, algunos otros materiales, como los de temática italiana. A menos de que, al igual que sucedía con la Sección Bascongada, con la que el propio Echegaray relaciona esta Sección Americana, su creación obedeciera no tanto a las características del fondo cuanto a la voluntad de determinadas personas. Resulta curioso el hecho de que, a pesar de que esta Sección Americana no cuajase en la BFB en 1896, ni en los años siguientes, en 1954 se pusiera en marcha el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, organizador de diferentes actividades destinadas a resaltar la vinculación de las Provincias Vascongadas con la realidad hispanoamericana, y que este organismo fuera fundado y presidido por Ignacio Urquijo Olano, sobrino de Adolfo María y de Julio Urquijo. Además, en él también debió de participar Fernando Echegaray Echegaray, hijo de Carmelo y Presidente de la Junta de Cultura de Vizcaya a comienzos de la década de los años sesenta. Ese Instituto dispuso de una biblioteca popular desde 1956²¹, iniciativa pionera en el Bilbao de posguerra. Por cierto, en esas mismas fechas, y en su condición de Diputado Provincial, Fernando Echegaray también apoyó la opción de su primo Carlos González Echegaray para suceder a Darío de Areitio al frente de la BFB²².

²¹ YBARRA LÓPEZ DORIGA (1963, 13).

²² AHFB, Sección Administrativa, Gobierno y asuntos eclesiásticos, AJ 2738/003 (1955/56).

Conclusiones y perspectivas de futuro

Una duda inevitable que aflora, llegados a este punto, es la representatividad del CTS con respecto al conjunto de la colección de FSE. Al no conocer los criterios que se utilizaron a la hora de almacenar la biblioteca particular de FSE en los cajones entregados a la Diputación, persiste la duda de que un eventual sesgo haya distorsionado la visión de la colección, al ocultar los 3.270 volúmenes olvidados hasta 1908. Hoy por hoy, lamentablemente, no es posible desechar por completo tal opción, aunque los escasos indicios de que se dispone no parecen apuntar en esa dirección. Las obras escritas por FSE ascendían a ciento dos ejemplares, mientras que en el CTS tan solo aparecen cuarenta y seis: los restantes ejemplares tal vez estuvieran en esas diecisiete cajas extraviadas. A ello se puede añadir el hecho de que existan determinadas obras multi volumen y colecciones incompletas cuyos restantes volúmenes forman parte actualmente de la BFB, así como treinta y siete ejemplares con dedicatoria u otro distintivo familiar (v.g., firmas) de Sagarmínaga y Epalza que no figuran en el CTS: es decir, casi un tercio del total.

Sea como fuere, el CTS ha de ser objeto todavía de trabajos adicionales, antes de que pueda proporcionar toda la información que potencialmente atesora. Más de cuatrocientos volúmenes permanecen todavía sin catalogar de forma adecuada, con descripciones incompletas que ni siquiera incluyen el Área de descripción física o, en su caso, las Materias. De todos modos, a la hora de dar a conocer el contenido concreto del CTS, por ahora, es necesario ser conscientes de que, con frecuencia, no será posible descender al nivel de ejemplar y habrá que conformarse con registros bibliográficos, por no haber seguridad siempre de cuál es la copia correspondiente al donativo. Además, algunos ejemplares no se conservan. Por eso, la identificación mediante nota de ejemplar en el OPAC de la BFB no será suficiente para reconstruir la colección.

Completar esta tarea es una primera condición necesaria, antes de que se puedan afrontar trabajos complementarios, como análisis de encuadernaciones, marcas de anteriores propietarios, cotejo de firmas antiguas y cedularios, etc. Incluso lo es para el análisis de series y colecciones del S. XIX. Con arreglo a esos criterios, cabe esperar que, en un futuro próximo, el conocimiento que se tenga de la colección particular de FSE se vaya enriqueciendo, con paciencia y esfuerzo, de manera paulatina. Eso sí: a sabiendas de antemano de que nunca será posible la reconstrucción completa.

Fuentes impresas y bibliografía

ALLENDE SALAZAR, Angel. *Biblioteca del vascófilo : ensayo de un catálogo general sistemático y crítico de las obras referentes a las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra*. – Madrid : Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1887.

BIBLIOTECA DE INSTRUCCIÓN Y CARIDAD DE BILBAO. *Catálogo de las obras que componen la Biblioteca Instrucción y Caridad*. – Bilbao : Imprenta de la Viuda de Larumbe, 1872.

BIBLIOTECA DE INSTRUCCIÓN Y CARIDAD DE BILBAO. *Biblioteca de Instrucción y Caridad : catálogo de las obras existentes en la misma*. – Bilbao : Establecimiento Tipográfico de Cristóbal Pérez, 1882.

BIBLIOTECA FORAL DE BIZKAIA. *Ensayo de un catálogo de la Sección Vascongada : Biblioteca de la Diputación de Vizcaya : autores*. – Bilbao : Diputación Provincial, 1919.

BIBLIOTECA MUNICIPAL DE DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN. *Catálogo: por orden de materias y alfabético de autores (con comentarios) de las obras existentes en la Biblioteca Pública Municipal de San Sebastián (1902-3)*. – San Sebastián : Imprenta y Encuadernación de J. Baroja é Hijo, 1904.

ECHEGARAY, Carmelo de. "La biblioteca de Sagarmínaga" En *Euskal-Eria : revista bascongada*. Año 18, t. 36 (10 jun. 1897), pp. 481-487, 513-520.

ECHEGARAY, Carmelo de. [Cartas] 1905-1924 [a] Julio de Urquijo [Manuscrito], 1924. <http://hdl.handle.net/10690/3819> [Fecha de consulta: 09/11/2025]

ECHEGARAY, Carmelo de. "D. Carmelo Echeagaray. Su correspondencia epistolar con Menéndez y Pelayo" En *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, Año 7, n. 5 (1925), pp. 305-378.

GRUPO DE BIBLIOTECA VASCA. "La Biblioteca Vasca" En *Sancho El Sabio : revista de cultura e investigación vasca*, Nº 2 (1992), pp. 333-343.

LLERA LLORENTE, María Teresa. *La biblioteca Francisco de Zabálburu : adquisición de fondos y estudio catalográfico*. – Mérida : Editora Regional de Extremadura, 2007. – 2 v.

MONREAL ZIA, Gregorio. "Sagarmínaga y Epalza, Fidel de" En *Notitia Vasconiae. Diccionario de historiadores, juristas y pensadores políticos de Vasconia. Tomo III, 1876-1936*. Madrid : Marcial Pons, 2021, pp. 210-218.

OLARAN MÚGICA, Clotilde. *Catálogo de monografías impresas en el S. XVIII de la Biblioteca Foral de Bizkaia*. – Bilbao : Diputación Foral de Bizkaia, 1999. – 2 v.

SAGARMÍNAGA EPALZA, Fidel de. "España en Nápoles" En *Revista de Vizcaya*, Nº 1 (1885), pp. 43-58.

SAGARMÍNAGA EPALZA, Fidel de. "Recuerdos de Roma" En *Revista de Vizcaya*, Nº 1 (1885), pp. 223-236.

URQUIJO GOITIA, Mikel. "Sagarmínaga Epalza, Fidel" En *Diccionario biográfico de los Diputados Generales, burócratas y patricios de Bizkaia (1800-1876)*. Bilbao : Juntas Generales de Bizkaia, 1995, pp. 400-404.

VINDEL, Pedro. *Catálogo de una colección de cien obras raras procedentes de la Biblioteca del Excmo. Señor Marqués de Laurencín*. Madrid : Pedro Vindel, 1927.

YBARRA LÓPEZ DORIGA, Fernando. *Ponencia del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica sobre sus actividades pasadas y algunas posibilidades del futuro*. -- Bilbao : Imprenta Provincial de Vizcaya, 1963.